

# READING FOR LISTENING

## SPANISH TEXT #68

### EL LOBO Y LA GRULLA

#### EJERCICIO #1: COMPRENSIÓN GENERAL

Escucha el audio atentamente y responde las siguientes preguntas:



1. ¿Qué problema tuvo el lobo después de devorar al ciervo?
2. ¿Por qué el lobo buscó la ayuda de la grulla?
3. ¿Qué arriesgó la grulla al aceptar ayudar al lobo?
4. ¿Cómo logró la grulla sacar el hueso de la garganta del lobo?
5. ¿Cuál fue la reacción del lobo después de que la grulla lo ayudó?
6. ¿Qué enseñanza nos deja esta historia sobre la gratitud y la ayuda a los demás?

---

---

---

---

---

---

---

---

### ¡IMPORTANTE!

Las respuestas aparecen al final de las actividades. ¡No las mires a menos que hayas respondido las preguntas previas!



# READING FOR LISTENING

## EJERCICIO #2B: NIVEL DE ASPIRANTE A CAPO

Escucha y completa los espacios con las palabras que aparecen en el audio. Si no puedes comprender bien las palabras, trabaja en el ejercicio #2C.

Había una vez un lobo feroz que, tras varios días de hambre, finalmente consiguió atrapar a una (1) \_\_\_\_\_. Atrapó a un ciervo en el bosque y comenzó a devorarlo con avidez. En su voracidad, el lobo no se dio cuenta de que un hueso grande se le quedó (2) \_\_\_\_\_ en la garganta. Intentó toser, sacudir la cabeza y rascarse el cuello con las patas, pero nada funcionaba. El hueso seguía allí, causando un dolor insoportable y dejándolo incapaz de comer o beber.

Desesperado por encontrar una solución, el lobo empezó a vagar por el bosque en busca de ayuda. Después de un rato, se encontró con una grulla, un ave con un largo cuello y un pico delgado. El lobo, consciente de que la grulla podría ser su única esperanza, se acercó a ella y, con la voz (3) \_\_\_\_\_ por el dolor, le suplicó: "Por favor, querida grulla, ayúdame. Tengo un hueso atascado en la garganta, y si no me lo sacas, moriré. Si logras extraerlo, te prometo una gran (4) \_\_\_\_\_."

La grulla, aunque recelosa, sintió compasión por el lobo. Sabía que era una tarea peligrosa, pero también era consciente de que era la única que podía ayudar. Así que, con valentía, extendió su largo cuello, insertó su delgado pico en la (5) \_\_\_\_\_ del lobo y, con mucho cuidado, logró extraer el hueso que tanto sufrimiento causaba al lobo.

Aliviado, el lobo se lamió los labios y comenzó a retirarse. La grulla, recordando la promesa del lobo, le dijo: "Ahora que te he ayudado, ¿dónde está mi recompensa?". El lobo se giró y, con una sonrisa (6) \_\_\_\_\_, respondió: "¿Recompensa? ¡Deberías estar (7) \_\_\_\_\_ de que te dejé meter la cabeza en mi boca y no te la arranqué! ¡Esa es tu recompensa, salir con vida!"

La grulla, indignada, pero sin poder hacer nada, aprendió la lección: no se debe esperar (8) \_\_\_\_\_ ni recompensas por ayudar a los malvados, pues estos solo piensan en sí mismos y no valoran la bondad de los demás.

## EJERCICIO #2C: NIVEL NOVATO DE CAPOLANDIA

Usa la siguiente ayuda para completar los espacios de arriba.

1)	a. presa	b. víctima	c. gacela	d. caza
2)	a. atragantado	b. atorado	c. atascado	d. enganchado
3)	a. ronca	b. disfónica	c. ahogada	d. apagada
4)	a. compensación	b. gratificación	c. premiación	d. recompensa
5)	a. boca	b. garganta	c. apertura	d. ranura
6)	a. burlona	b. irónica	c. mofa	d. graciosa
7)	a. reconocida	b. apreciativa	c. agradecida	d. feliz
8)	a. bondad	b. amabilidad	c. decencia	d. gratitud

# READING FOR LISTENING

## RESPUESTAS

### EJERCICIO #1

1. El lobo tuvo un hueso grande atorado en la garganta, lo que le causó un dolor insoportable y lo dejó incapaz de comer o beber.
2. Buscó la ayuda de la grulla porque ella tenía un largo cuello y pico delgado, lo que la hacía capaz de sacar el hueso atorado.
3. La grulla arriesgó su vida al meter su cabeza dentro de la boca del lobo.
4. Insertó su delgado pico en la garganta del lobo y extrajo el hueso cuidadosamente.
5. El lobo respondió que la grulla debería estar agradecida por no haberle arrancado la cabeza, y que esa era su recompensa.
6. La historia enseña que no se debe esperar gratitud ni recompensas por ayudar a los malvados, ya que solo piensan en sí mismos.

### EJERCICIOS #2A, 2B y 2C

Había una vez un lobo feroz que, tras varios días de hambre, finalmente consiguió atrapar a una (1) presa. Atrapó a un ciervo en el bosque y comenzó a devorarlo con avidez. En su voracidad, el lobo no se dio cuenta de que un hueso grande se le quedó (2) atorado en la garganta. Intentó toser, sacudir la cabeza y rascarse el cuello con las patas, pero nada funcionaba. El hueso seguía allí, causando un dolor insoportable y dejándolo incapaz de comer o beber.

Desesperado por encontrar una solución, el lobo empezó a vagar por el bosque en busca de ayuda. Después de un rato, se encontró con una grulla, un ave con un largo cuello y un pico delgado. El lobo, consciente de que la grulla podría ser su única esperanza, se acercó a ella y, con la voz (3) ahogada por el dolor, le suplicó: “Por favor, querida grulla, ayúdame. Tengo un hueso atascado en la garganta, y si no me lo sacas, moriré. Si logras extraerlo, te prometo una gran (4) recompensa.”

La grulla, aunque recelosa, sintió compasión por el lobo. Sabía que era una tarea peligrosa, pero también era consciente de que era la única que podía ayudar. Así que, con valentía, extendió su largo cuello, insertó su delgado pico en la (5) garganta del lobo y, con mucho cuidado, logró extraer el hueso que tanto sufrimiento causaba al lobo.

Aliviado, el lobo se lamió los labios y comenzó a retirarse. La grulla, recordando la promesa del lobo, le dijo: “Ahora que te he ayudado, ¿dónde está mi recompensa?”. El lobo se giró y, con una sonrisa (6) burlona, respondió: “¿Recompensa? ¡Deberías estar (7) agradecida de que te dejé meter la cabeza en mi boca y no te la arranqué! ¡Esa es tu recompensa, salir con vida!”

La grulla, indignada, pero sin poder hacer nada, aprendió la lección: no se debe esperar (8) gratitud ni recompensas por ayudar a los malvados, pues estos solo piensan en sí mismos y no valoran la bondad de los demás.

# READING FOR LISTENING

## TRANSCRIPT AND TRANSLATION

### EL LOBO Y LA GRULLA

Había una vez un lobo feroz que, tras varios días de hambre, finalmente consiguió atrapar a una presa. Atrapó a un ciervo en el bosque y comenzó a devorarlo con avidez. En su voracidad, el lobo no se dio cuenta de que un hueso grande se le quedó atorado en la garganta. Intentó toser, sacudir la cabeza y rascarse el cuello con las patas, pero nada funcionaba. El hueso seguía allí, causando un dolor insoportable y dejándolo incapaz de comer o beber.

Desesperado por encontrar una solución, el lobo empezó a vagar por el bosque en busca de ayuda. Después de un rato, se encontró con una grulla, un ave con un largo cuello y un pico delgado. El lobo, consciente de que la grulla podría ser su única esperanza, se acercó a ella y, con la voz ahogada por el dolor, le suplicó: “Por favor, querida grulla, ayúdame. Tengo un hueso atascado en la garganta, y si no me lo sacas, moriré. Si logras extraerlo, te prometo una gran recompensa.”

La grulla, aunque recelosa, sintió compasión por el lobo. Sabía que era una tarea peligrosa, pero también era consciente de que era la única que podía ayudar. Así que, con valentía, extendió su largo cuello, insertó su delgado pico en la garganta del lobo y, con mucho cuidado, logró extraer el hueso que tanto sufrimiento causaba al lobo.

Aliviado, el lobo se lamió los labios y comenzó a retirarse. La grulla, recordando la promesa del lobo, le dijo: “Ahora que te he ayudado, ¿dónde está mi recompensa?”. El lobo se giró y, con una sonrisa burlona, respondió: “¿Recompensa? ¡Deberías estar agradecida de que te dejé meter la cabeza en mi boca y no te la arranqué! ¡Esa es tu recompensa, salir con vida!”

### THE WOLF AND THE CRANE

Once upon a time, there was a fierce wolf who, after several days of hunger, finally managed to catch prey. He caught a deer in the forest and began to devour it eagerly. In his greed, the wolf didn't realize that a large bone got stuck in his throat. He tried to cough, shake his head, and scratch his neck with his paws, but nothing worked. The bone remained lodged there, causing unbearable pain and leaving him unable to eat or drink.

Desperate to find a solution, the wolf started wandering through the forest in search of help. After a while, he came across a crane, a bird with a long neck and a slender beak. The wolf, aware that the crane might be his only hope, approached her and, with his voice choked by pain, begged, “Please, dear crane, help me. I have a bone stuck in my throat, and if you don't remove it, I will die. If you manage to extract it, I promise you a great reward.”

The crane, although wary, felt compassion for the wolf. She knew it was a dangerous task, but she was also aware that she was the only one who could help. So, bravely, she extended her long neck, inserted her slender beak into the wolf's throat, and carefully managed to extract the bone that had caused the wolf so much suffering.

Relieved, the wolf licked his lips and began to walk away. The crane, remembering the wolf's promise, said, “Now that I've helped you, where is my reward?” The wolf turned and, with a mocking smile, replied, “Reward? You should be grateful that I allowed you to stick your head in my mouth and didn't bite it off! That's your reward—coming out alive!”



# READING FOR LISTENING

---

La grulla, indignada, pero sin poder hacer nada, aprendió la lección: no se debe esperar gratitud ni recompensas por ayudar a los malvados, pues estos solo piensan en sí mismos y no valoran la bondad de los demás.

The crane, indignant but powerless to do anything, learned the lesson: one should not expect gratitude or rewards for helping the wicked, as they only think of themselves and do not value the kindness of others.